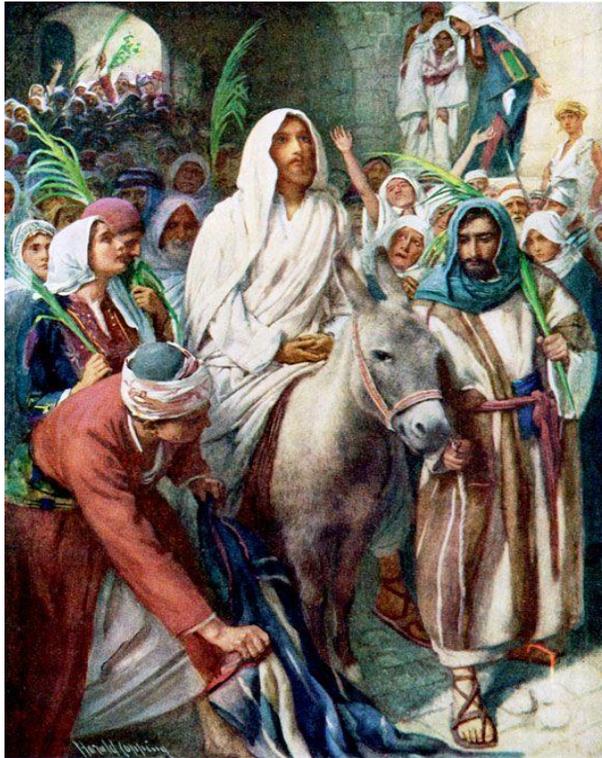




CATEDRAL SAN PABLO EPISCOPAL

28 de marzo 2021 1 P.M.

DOMINGO DE PASIÓN: DOMINGO DE RAMOS



Quienquiera que sea y dondequiera que se encuentre en su camino de la fe, sepa que todo el mundo está invitado a la cena del Señor

Celebrante Bendito el Rey que viene en nombre del Señor.
Pueblo **Paz en el cielo y gloria en las alturas.**

Celebrante Oremos.

Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con júbilo a la contemplación de aquellos hechos poderosos, por medio de los cuales nos has concedido vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Celebrante El Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos
Pueblo **Gloria a ti, Cristo Señor**

Cuando se aproximaban a Jerusalén, cerca ya de Betfagé y de Betania, al pie del monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos diciéndoles: 'Vayan a ese pueblo que ven enfrente; apenas entren encontrarán un burro amarrado, que ningún hombre ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo aquí. Si alguien les pregunta: ¿Por qué hacen eso?, contesten: El Señor lo necesita, pero se lo devolverá cuanto antes.

Se fueron y encontraron en la calle al burro, amarrado delante de una puerta, y lo desataron. Algunos de los que estaban allí les dijeron: '¿Por qué sueltan ese burro?' Ellos les contestaron lo que les había dicho Jesús, y se lo permitieron. Trajeron el burro a Jesús, le pusieron sus capas encima y Jesús montó en él.

Muchas personas extendían sus capas a lo largo del camino, mientras otras lo cubrían con ramas cortadas en el campo. Y tanto los que iban delante como los que seguían a Jesús gritaban: '¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!' ¡Ahí viene el bendito reino de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!'

Entró Jesús en Jerusalén y se fue al Templo. Observó todo a su alrededor y, siendo ya tarde, salió con los Doce para volver a Betania.

Celebrante El Evangelio del Señor
Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

Celebrante El Señor sea con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo Es justo darle gracias y alabanza.

Celebrante Es justo alabarte, Dios omnipotente, por los hechos de amor, mediante los cuales nos has redimido por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino.

Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna; quien vive y reina en gloria contigo y el Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

Se dice la siguiente antífona:

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en las alturas.

**Canción: Honor, Loor y Gloria/All Glory, Laud and Honor – ST.
THEODULPH, trad. Lorenzo Álvarez**

Honor, loor y gloria al Rey y Redentor,
a quien los niños daban Hosanas con fervor.
Tú eres Rey de Israel y prole de David,
que en nombre de Dios vienes al mundo a redimir>

Honor, loor y gloria al Rey y Redentor,
a quien los niños daban Hosanas con fervor.
El coro de los cielos te alaban con fervor,
y el hombre y lo creado también te dan loor.

Honor, loor y gloria al Rey y Redentor,
a quien los niños daban Hosanas con fervor.
Te recibió con palmas el pueblo hebreo fiel,
nosotros hoy lo hacemos con cánticos también.

Honor, loor y gloria al Rey y Redentor,
a quien los niños daban Hosanas con fervor.

Te dieron alabanzas poco antes de morir,
nosotros te cantamos reinantes ya sin fin.

Celebrante:

Dios todopoderoso, cuyo muy amado Hijo no ascendió al gozo de tu presencia sin antes padecer, ni entró en gloria sin antes ser crucificado: Concédenos, por tu misericordia, que nosotros, caminando por la vía de la cruz, encontremos que ésta es la vía de la vida y de la paz; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Bienvenida y Anuncios

Celebrante Por nosotros Cristo se hizo obediente hasta la muerte:
Pueblos Y muerte de la Cruz.

Celebrante El Señor sea con ustedes

Pueblo **Y con tu espíritu**

Celebrante Oremos.

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Primera Lectura: Isaías 50:4-9^a

El Señor Yavé me ha concedido
el poder hablar como su discípulo.
Y ha puesto en mi boca las palabras
para fortalecer al que está aburrido.
A la mañana él despierta mi mente
y lo escucho como lo hacen los discípulos.

El Señor Yavé me ha abierto los oídos
y yo no me resistí ni me eché atrás.
He ofrecido mi espalda a los que me golpeaban, mis mejillas a quienes me tiraban
la barba, y no oculté mi rostro ante las injurias y los escupos.
El Señor Yavé está de mi parte,
y por eso no me molestan las ofensas;
por eso, puse mi cara dura como piedra.
y yo sé que no quedaré frustrado,
Aquí viene mi juez, ¿quieren meterme pleito?
Presentémonos juntos, y si hay algún demandante, ¡que se acerque!
Si el Señor Yavé está de mi parte,
¿quién podrá condenarme?

Palabra del Señor
Demos gracias a Dios

Salmo: 31:9-16

- 9 Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy en angustia; *
se han consumido de tristeza mis ojos, mi garganta también y mi vientre;
10 Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; *
se agotan mis fuerzas a causa de mi aflicción, y mis huesos se han consumido.
11 De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos mucho más, y pavor a mis
conocidos; *
los que me ven fuera huyen de mí.
12 He sido olvidado como un muerto, desechado de toda memoria; *
he venido a ser como un vaso quebrado.
13 Porque he oído el cuchicheo de muchos; "por todos lados hay miedo"; *
consultan juntos contra mí; conspiran para quitarme la vida.
14 Mas yo en ti confío, oh Señor; *
dije: "Tú eres mi Dios.
15 En tu mano está mi destino; *
líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores.
16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; *
sálvame por tu misericordia".

Epístola: Filipenses 2:5-11

Tengan unos con otros los mismos sentimientos que estuvieron en Cristo Jesús:

Él compartía la naturaleza divina,
y no consideraba indebida la igualdad con Dios,
sin embargo se redujo a nada,
tomando la condición de siervo,
y se hizo semejante a los hombres.
Y encontrándose en la condición humana,
se rebajó a sí mismo
haciéndose obediente hasta la muerte,
y muerte de cruz.
Por eso Dios lo engrandeció
y le dio el Nombre
que está sobre todo nombre,
para que al Nombre de Jesús
se doble toda rodilla en los cielos,
en la tierra y entre los muertos,
y toda lengua proclame
que Cristo Jesús es el Señor,
para gloria de Dios Padre.
Palabra del Señor
Demos gracias a Dios

Gradual: Alabanza a Ti, Oh Cristo – José Ysidro López

**Alabanza a ti, oh Cristo, rey de eternal gloria.
Rey de eterna gloria, alabanza a ti, oh Cristo. (x2)**

Cristo, por nosotros, se hizo obediente hasta la muerte en una cruz.
Por eso Dios lo engrandeció y le concedió el “Nombre sobre todo nombre”

**Alabanza a ti, oh Cristo, rey de eternal gloria.
Rey de eterna gloria, alabanza a ti, oh Cristo. (x2)**

La Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos

San Marcos 15:1-39

Evangelista Muy temprano, los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la Ley (es decir, todo el Consejo o Sanedrín) celebraron consejo. Después de atar a Jesús con cadenas, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

Pilato Eres tú el rey de los judíos?'

Evangelista Jesús respondió:

Jesús Así es, como tú lo dices.

Evangelista Como los jefes de los sacerdotes acusaban a Jesús de muchas cosas, Pilato volvió a preguntarle:

Pilato ¿No contestas nada? ¡Mira de cuántas cosas te acusan!

Evangelista Pero Jesús ya no le respondió, de manera que Pilato no sabía qué pensar. Cada año, con ocasión de la Pascua, Pilato solía dejar en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había uno, llamado Barrabás, que había sido encarcelado con otros revoltosos por haber cometido un asesinato en un motín. Cuando el pueblo subió y empezó a pedir la gracia como de costumbre, Pilato les preguntó:

Pilato ¿Quieren que ponga en libertad al rey de los judíos?

Evangelista Pues Pilato veía que los jefes de los sacerdotes le entregaban a Jesús por una cuestión de rivalidad. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que pidiera la libertad de Barrabás. Pilato les dijo:

Pilato ¿Qué voy a hacer con el que ustedes llaman rey de los judíos?

Evangelista La gente gritó:

Gente ¡Crucifícalo!

Evangelista Pilato les preguntó:

Pilato Pero ¿qué mal ha hecho?

Evangelista Y gritaron con más fuerza:

Gente ¡Crucifícalo!

Evangelista Pilato quiso dar satisfacción al pueblo: dejó, pues, en libertad a Barrabás y sentenció a muerte a Jesús. Lo hizo azotar, y después lo entregó para que fuera crucificado. Los soldados lo llevaron al pretorio, que es el patio interior, y llamaron a todos sus compañeros.

Lo vistieron con una capa roja y le colocaron en la cabeza una corona que trenzaron con espinas. Después comenzaron a saludarlo:

Soldado ¡Viva el rey de los judíos!

Evangelista Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y se arrodillaban ante él para rendirle homenaje. Después de haberse burlado de él, le quitaron la capa roja y le pusieron de nuevo sus ropas. En ese momento, un tal Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, volvía del campo; los soldados le obligaron a que llevara la cruz de Jesús. Lo llevaron al lugar llamado Gólgota, o Calvario, palabra que significa 'calavera'.

Después de ofrecerle vino mezclado con mirra, que él no quiso tomar, lo crucificaron y se repartieron sus ropas, sorteándolas entre ellos. Eran como las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. Pusieron una inscripción con el motivo de su condena, que decía: 'El rey de los judíos.' Crucificaron con él también a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: y fue contado entre los malhechores. Los que pasaban lo insultaban y decían moviendo la cabeza:

Gente Tú, que destruyes el Templo y lo levantas de nuevo en tres días, sálvate a ti mismo y baja de la cruz.

Evangelista Igualmente los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley se burlaban de él, y decían entre sí:

Gente Salvaba a los otros, pero no se salvará a sí mismo. Que ese Mesías, ese rey de Israel, baje ahora de la cruz: cuando lo veamos, creeremos.

Evangelista Incluso lo insultaban los que estaban crucificados con él. Llegado el mediodía, la oscuridad cubrió todo el país hasta las tres de la tarde, y a esa hora Jesús gritó con voz potente:

Jesús Eloí, Eloí, lammá sabactani,

Evangelista que quiere decir: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?' Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron:

Gente Está llamando a Elías.

Evangelista Uno de ellos corrió a mojar una esponja en vinagre, la puso en la punta de una caña y le ofreció de beber, diciendo:

Soldado Veamos si viene Elías a bajarlo.

Evangelista Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. *[Silencio]* En seguida la cortina que cerraba el santuario del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al mismo tiempo el capitán romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo:

Soldado Verdaderamente este hombre era hijo de Dios.

El Sermón

El Dr. Orlando Espin

Ofertorio: Oración en la Cruz – Lorenzo R. Florián

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
Mi alma esta sedienta de ti, mi corazón añora tu luz

Dios mío, Dios mío, líbrame del enemigo.
Dios mío, Dios mío, acuérdate de tu siervo
Mi alma esta sedienta de ti, mi corazón añora tu luz

Dios mío, Dios mío, sálvame de las tinieblas.
Dios mío, Dios mío, llévame a tu reino.
Mi alma esta sedienta de ti, mi corazón añora tu luz

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrante El Señor sea con ustedes
Pueblo **Y con tu espíritu**
Celebrante Oremos

Canción: El Padrenuestro

**Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
Padre nuestro, venga tu reino, se haga tu voluntad,
asi en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas, como todos nos perdonamos, Señor.
Danos hoy tu amor y tu alegría,
Protégenos del pecado y líbranos del mal.
Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre
Padre nuestro, tuyo es el reino,
tuyo es el reino, tuyo el poder, y la gloria, Señor. *Amén.***

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.
Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.
Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.
Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.
Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.
Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.
Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Celebrante

Dios todopoderoso, te rogamos que mires misericordiosamente a esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo estuvo dispuesto a ser traicionado y entregado en manos de pecadores y a sufrir muerte en la cruz; quien vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén**

Salida: Madre Dolorosa – Cesáreo Gabaráin

Tiembla la tierra y llora, ha muerto el Redentor,
junto a la cruz, Señora, mueres en tu dolor.
Hondo penar fecundo , grande como el amor,
todo el dolor del mundo llora en tu corazón

Si una semilla muere, nace una nueva flor,
vuestro dolor florece, Madre, en la redención
sobre tu alma herida brota la flor mejor
muerte que da la vida en la resurrección

Ya no te quedas sola, sola, junto a la cruz
somos también ahora hijos como Jesús.
Ya no te quedas sola, sola junto a la cruz,
Madre corredentora hoy nos has dado a luz.

No hay despedida este día, porque la liturgia de la Semana Santa continúa toda la semana.